

La crisis hoy en el sistema mundo moderno occidental

JAIME RÍOS BURGA
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Resumen

Abstract

I. Ubicación teórica

- Existe una sociología de la crisis? ¿Cómo se presenta en el sistema mundo moderno colonial occidental? ¿Cuáles son sus continuidades y especificidades hoy?

☞ No existe una sociología de la crisis en general. Existe una sociología de la crisis acorde con cada sistema histórico específico y cultura civilizatoria hegemónica.

Sin duda, toda crisis de un sistema histórico expresa una tensión estructural de corta, mediana y larga duración, tan grande y profunda que el único resultado posible es la desintegración del sistema como tal. Ya sea mediante un proceso de estructuración y reestructuración gradual que lleve a rumbos impredecibles o relativamente controlados como transición. El sistema mundo colonial moderno occidental procesa como cultura civilizatoria en sus patrones y tendencias un tipo de sociología de la crisis como relaciones sociales expresadas en el imaginario, la epistemología, su institucionalidad, las prácticas sociales, las mentalidades e intimidades. En este sentido coincidimos con Lao-Montes: «cuando hablamos de crisis nos referimos a una situación insostenible, que requiere cambios sustantivos y nuestro argumento es que no solo la economía y la política sino también las lógicas culturales, étnicas, epistémicas y ecológicas del sistema mundo moderno/colonial capitalista, se encuentran sumidas en esta condición¹.

Corresponde precisar el uso del concepto de crisis, pues su amplitud y polisemia puede llevar a perder rigurosidad y utilidad científica. El concepto en su sentido social más profundo expresa una mutación considerable que ocurre en un momento determinado y a partir del cual la dinámica de las relaciones sociales en la sociedad puede mejorar o empeorar. La crisis en este sentido es una oportunidad, pero también puede ser el fin de un sistema social, pues produce una interrupción grave de la vida social, la normalidad social o el orden institucional, como consecuencia del agotamiento de los mecanismos de funcionamiento del sistema provocando cambios radicales como sucedió con la gran crisis de los años treinta o la crisis occidental actual.

Las teorías económicas y sociológicas ponen de relieve cuando se ha producido una recesión o un repunte de la inflación; o de la famosa crisis del Estado del Bienestar, que en unas etapas encuentra dificultades en su desarrollo pero no se enfrenta con su hundimiento como hoy si lo expresa la crisis europea. Desde la «crisis civilizatoria» la «crisis del capitalismo», pasando por la «crisis de la democracia», existe una abundancia de referencias a las situaciones de crisis, por lo que es exigible una definición precisa del nivel y situación del carácter de la crisis que se está investigando.

Una crisis coyuntural no tiene porque afectar a todo el sistema. Como destaca Sánchez, hay situaciones en las que de una crisis se han derivado importantes avances para el conjunto social. Las sociedades complejas, se caracterizan por una multiplicidad de estructuras sociales que la diversifican y segmentan. Determinados episodios críticos

¹ LAO MONTES, Agustín. (2011), «Crisis de la civilización capitalista y movimientos antisistémicos» en Yuyaykusun, Departamento Académico de Humanidades, N° 4, Lima, URP.

pueden, efectivamente provocar una crisis, económica, social, de identidad, de valores, mentalidad, etc. Puede que no toda la sociedad ni todo el sistema se vea concernido y, puede, que la intensidad de la crisis que afecta a una parte del sistema se vea amortiguada por las interconexiones que existen entre los elementos de las partes que no están en crisis o sencillamente no se ven afectados por irrupciones bruscas de fenómenos sociales, económicos, políticos, ideológicos o mentalidades imprevistos².

En este sentido la complejidad de los sistemas sociales postmodernos, tienen la ventaja (junto a muchos inconvenientes), de poder «aislar» las zonas críticas de las que están —por decirlo así— sanas. La estructura social o la estructura cultural de una sociedad no entran inmediatamente en crisis porque la estructura económica lo esté. Sin embargo en sociedades más simples una estructura en crisis implicaba una crisis global. Los interrogantes en este momento son si la crisis económica puede profundizarse y contagiarse a las otras estructuras del sistema; si existen fortalezas suficientes para limitar los efectos de la crisis económica; si esta crisis agudizará los efectos perversos del capitalismo en cuanto al incremento de las desigualdades sociales y territoriales y hasta qué punto, etc. El problema actual dista mucho de ser solamente de carácter económico y forma parte de un debate más amplio, de carácter sociológico y cultural civilizatorio. La crisis de parte importante de la civilización occidental contrasta con la situación y perspectiva de las civilizaciones China e India.

Históricamente vivimos hoy un tipo de crisis civilizatoria y societal del capitalismo occidental. La crisis de un modelo de patrón de poder moderno colonial occidental que desde el siglo xv hasta la actualidad crearon y ordenaron un sistema de patrón universal del capitalismo eurocentrado basado en un imaginario y dinámica de explotación/dominación y racismo como variables de clasificación social, centralización y concentración del capital y control del trabajo, sexo, subjetividad, autoridad³.

Una crisis de sentido de la propia racionalidad del patrón de poder moderno colonial que se evidenciaría en el agotamiento de su modelo de encantamiento del mundo, la epistemología objetivista o subjetivista, la idea del progreso, el desarrollismo, el individualismo narcisista, entre otras manifestaciones.

En otras palabras, una crisis de sentido de los supuestos mismos fundacionales de la concepción civilizatoria eurocéntrica. ¿Cuáles son los elementos estructurales del patrón cultural que han entrado en crisis terminal?

- La separación entre sujeto y objeto que establece el patrón de conocimiento hegemónico en Occidente.
- La separación entre una razón que conoce a cosas es la fuente de la separación que se establece entre razón y cuerpo —la razón conoce, el cuerpo es parte de la naturaleza—, y es por supuesto fundante de muchas otras separaciones.
- La construcción de lo masculino y lo femenino. Cuando se define al sujeto del conocimiento como la razón, y se concibe a lo masculino como portador privile-

2 SÁNCHEZ, Marcelo. (2012), Introducción a un planteamiento teórico sobre el problema «Crisis y Sociedad».

3 QUIJANO, Aníbal. (1999), Colonialidad del Poder y Clasificación social, *Journal of World Systems Analysis*.

giado de la razón, en tanto se considera a lo femenino como más anclado al cuerpo, a la reproducción, al embarazo, a la menstruación, a todos los ámbitos de lo llamado 'privado', se está construyendo también al cuerpo de la mujer como parte de ese objeto conocido por la razón, que es una razón básicamente patriarcal.

- La construcción de la separación entre cultura y naturaleza. Eso está estrictamente ligado a la separación que, igualmente, se establece entre el ámbito de la llamada cultura y el ámbito de la llamada naturaleza. La cultura ha sido convertida en una exterioridad, parece que flotara; es decir, la cultura tiene que ver con todo lo que hacemos, cómo vivimos, cómo nos alimentamos, pero aparece por fuera o por encima de aquello que es su sustento, que se ve simplemente como una cancha de juegos sobre el cual todos jugamos. ¿Pero qué implicaciones tiene esa relación de radical exterioridad? Implica principalmente que, a diferencia de otras culturas, la llamada naturaleza está totalmente desencantada, esto es, la naturaleza pierde por completo todo carácter sagrado en los múltiples sentidos, en el sentido de condición, parte y carácter de la vida misma. Si lo humano es pensado como 'lo otro', diferente a la llamada naturaleza —llamada naturaleza porque obviamente somos todos parte de ella, somos todos parte de la vida, no existe ninguna separación posible entre los humanos y la vida—, entonces se establece con ella una relación absolutamente instrumental, tan instrumental que nos parece perfectamente natural hablar del agua, del hierro, de la floresta como recursos naturales. ¿Por qué recursos? Porque están ahí para que los seres humanos nos apropiemos de ellos y los utilicemos en función de los humanos. Pero la vida no es recurso. Entonces, pensar en la vida como recurso es pensar en una forma totalmente instrumental, totalmente negadora y destructora de la vida.

Punto de vista también presentes en la teorización poscolonial, los estudios culturales y los estudios de la subalternidad como destaca Pajuelo⁴:

- a) el rechazo por la cultura de los múltiples legados cognoscitivos y socio-culturales del colonialismo; como el eurocentrismo (sin lugar a dudas la principal perspectiva de conocimiento impuesta y universalizada por el orden colonial), y el racismo (como instrumento de segmentación y legitimación del colonialismo basada en la noción de «raza»);
- b) el cuestionamiento de la pretensión de «objetividad» y «universalidad» de las formas de conocimiento institucionalizadas como «ciencias» en el transcurso del proceso de conquista y sometimiento colonial del mundo no europeo;
- c) el cuestionamiento de las estrechas conexiones entre poder, conocimiento y distribución territorial del mundo, establecidas como parte del colonialismo, con Europa como «centro»;
- d) la búsqueda de ruptura y descentramiento geo-cultural del locus de enunciación del conocimiento, de Occidente hacia otras regiones poscoloniales del mundo;

4 PAJUELO, Ramón. (2012), Del «Postcolonialismo» al «Postoccidentalismo», Una lectura desde la historicidad latinoamericana y andina.

- e) la búsqueda de formulación de un conocimiento capaz de dar cuenta de la agencia histórica de los sujetos y colectividades subalternizadas por la colonización.

Mientras la crisis estructural cada vez más se profundiza en el mundo occidental y sus centros: Estados Unidos y Europa. El caso de los indignados muestra esta nueva tendencia y dinámica desde sus actores. Vemos como en el tiempo largo la crisis civilizatoria occidental se agota⁵ y renueva bajo nuevas formas cada vez más programadas. Como anota Lander, el patrón civilizatorio que ha intentado universalizarse durante estos últimos 500 años está acercándose a hacer que la vida en el planeta Tierra ya no sea posible. Cuando hablamos de cambio climático o de las condiciones del agua, de la destrucción de la biodiversidad, no nos encontramos apenas ante una crisis ambiental sino ante una profunda crisis civilizatoria. Por tanto, estamos también ante el abordaje de un cuestionamiento a este patrón civilizatorio.

El patrón cultural y civilizatorio de Occidente, las formas de organización de la vida del capitalismo durante los últimos 500 años, la constitución del sistema-mundo colonial moderno, que durante este tiempo ha tendido a expandirse más y más hasta pelear por apropiarse del último rincón de la vida, tiene como una de sus potencias mayores la capacidad de convertir este modelo de organización de la vida en algo que parece natural, que parece que simplemente fuese así, que los seres humanos somos de esa manera, y por lo tanto que este es el patrón de vida más adecuado para los seres humanos porque somos así.

Si los seres humanos son individuos egoístas, competitivos, sujetos que identifican su propia realización y su propia felicidad con la adquisición de cosas, entonces obviamente la sociedad capitalista es la sociedad que le da mejor respuesta. Pero en realidad, esta naturalización de ese orden civilizatorio es consecuencia de estos 500 años de un patrón de vida y conocimiento, es consecuencia de patrones culturales que se reiteran apareciendo como inevitables, precisamente porque aparecen como naturales. Pero, la individuación, la sociabilidad e identidades no resuelven los profundos problemas de la vida, se expresan contradictoriamente generando cada vez más una crisis existencial como individuación individualizada. Actores que en la unidad de su diversidad anhelan vivir en su transculturalidad una política de vida.

II. Crisis civilizatoria y societal

Un análisis de las principales tendencias de la crisis del mundo moderno occidental nos muestra un conjunto de tensiones, desequilibrios y desajustes a nivel societal continental y global diferenciados que van creando una nueva fase de acumulación y realización del

5 LANDER, Edgardo. (2012), Crisis civilizatoria: el tiempo se agota, Publicado en: Sumak Kawsay/Buen Vivir y cambios civilizatorios, 2da Ed., Coord. Irene León, FEDAEPS, Quito, 2010, p. 27-40.

capital financiero. Proceso que origina rupturas de los equilibrios existentes en las diversas estructuras del sistema mundo moderno colonial. Veamos algunas particularidades:

Por su composición civilizatoria societal la presente crisis es global para los espacios comprometidos del sistema pues se han visto comprometidos todos los aspectos de la vida de los humanos como muestran las experiencias de los Estados Unidos y Europa. La «gran recesión» entre 2008-2013 que se origina en Estados Unidos producto de la especulación financiera, la elevación de la materias primas con elevadas inflaciones, la crisis alimentaria y energética mundial, la crisis de confianza, crediticia e hipotecaria, entre otros factores ha afectado a estos espacios dominantes «desarrollados». Y, hoy parece también impactar en el conjunto de las otras regiones del sistema mundo.

El impacto en el ciclo es tal que aún la economía estadounidense no sale del ciclo recesivo. Pues como acaba de señalar el mismo Presidente de los Estados Unidos, Barac Obama, salir de la crisis fiscal supone adoptar medidas integrales antes que el país sufra daños más graves. Vemos como las reducciones de fondos afectan a millones de estadounidenses, principalmente los niños y ancianos. «Esta legislación —se refiere al Congreso— convertida ya en ley, es solo una cura de emergencia, pues otras agencias gubernamentales que proporcionan servicios vitales a la población seguirán afectadas por los reajustes millonarios al presupuesto»⁶.

El impacto es tal que según los propios datos de la Casa Blanca los veteranos de guerra dejarán de cobrar sus cheques, habrá largas colas y retrasos en los aeropuertos porque habrá que reducir las horas de trabajo de controladores y personal de seguridad, miles de familias se quedarán sin ayuda escolar o sin atención sanitaria, se retrasarán las gestiones de todos los ministerios, 800.000 empleados civiles del Pentágono tendrán que tomarse días de descanso sin cobrar, 10.000 maestros serán temporalmente enviados a casa. La economía norteamericana perderá alrededor de 750.000 puestos de trabajo al final de este año⁷.

Por su naturaleza u origen la presente crisis es de «nuevo tipo». Se ubica en el ciclo de financierización especulativa y transición al nuevo ciclo de crisis del capitalismo cognitivo. La crisis estructural de la regulación acelera los impactos regionales y globales. Por ello vemos como la ONU recomienda para salir de esta crisis sistémica lo siguiente:

En primer lugar, particularmente los países desarrollados, deberían evitar embarcarse prematuramente en políticas de austeridad fiscal, dado el estado aún frágil de la recuperación económica y la prevalencia de altos niveles de desempleo.

El segundo reto, relacionado con el primer reto mencionado arriba, es asegurar que el estímulo a corto plazo de las economías con espacio fiscal adecuado se haga de una forma coordinada y coherente con un reequilibrio mundial favorable. En Europa, esto implicaría un planteamiento más simétrico de la austeridad.

6 PIA Se agrava la crisis en los Estados Unidos, <http://www.noticiaspia.org/se-agrava-la-crisis-economica-en-estados-unidos/>

7 El País Internacional. Estados Unidos, de nuevo ante el abismo de una crisis económica, http://internacional.elpais.com/internacional/2013/02/26/actualidad/1361907731_982914.html

El tercer desafío será volver a diseñar la política fiscal —y las políticas macroeconómicas en general— con el fin de fortalecer su impacto en el empleo y apoyar su transición desde un mero estímulo de la demanda a una que promueva el cambio estructural para el crecimiento económico más sostenible.

El cuarto desafío es encontrar una mayor sinergia entre el estímulo fiscal y monetario, contrarrestando, al mismo tiempo, los efectos secundarios perjudiciales que se transmiten al ámbito internacional al aumentar las tensiones cambiarias y la volatilidad de los flujos de capital de corto plazo.

El quinto desafío es asegurar que haya suficientes recursos para los países en desarrollo, especialmente para aquellos que tienen un espacio fiscal limitado y enfrentan grandes necesidades para avanzar sus estrategias de desarrollo. Estos recursos son imprescindibles para acelerar el progreso hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y aumentar las inversiones para un crecimiento robusto y sustentable, especialmente en los PMA. Además de cumplir los compromisos de ayuda existentes, los países donantes deberían considerar mecanismos para desvincular los flujos de ayuda del ciclo económico a fin de evitar la falta de entrega en tiempos de crisis, cuando la ayuda para el desarrollo es aún más necesaria⁸.

Por su extensión la presente crisis mundial tiende a convertirse en general, pues va involucrando espacios continentales o mundiales. Mientras China, India, Brasil, Chile, Perú, vienen creciendo en sus economías acordes con el nuevo ciclo general. La presente transición ubica a cada uno de los continentes, regiones y países en el marco del nuevo ciclo mundial. Proceso que bajo la lógica de la hegemonía financiera va impactando en el conjunto de los espacios y fuerzas del campo socioeconómico, sociopolítico y sociocultural mundial. Por tanto, veremos aquí cada vez más como la actual crisis internacional es mucho más que una crisis económica o financiera. Estas se insertan dentro de un sistema de crisis que abarca, desde el comienzo, a otras estructuras y esferas de la acción humana y su entorno como son: la crisis energética, la crisis alimentaria, la crisis ambiental, y la crisis de la cultura política. Crisis que se extenderán bajo estas nuevas formas cada vez más manera sistémica.

Por su frecuencia la presenta crisis esconde el ciclo de crisis de financiarización pero a su vez las crisis diversas producto de las múltiples situaciones originadas por las nuevas crisis globales (climática, territoriales, políticas y culturales). Vasta aquí anotar el impacto sobre las sociedades de la globalización de las migraciones en sus movimientos de salida y entrada entre los diferentes espacios en integración global.

Si en los países «periféricos» como en los países «centrales» el nuevo capitalismo excluyente acrecienta sus procesos de desindustrialización, las crisis agrarias, el aumento sociodemográfico diferenciado como también el desempleo estructural producto de la revolución científico tecnológica de la automatización y el envejecimiento de las poblaciones de los viejos centros urbanos. Veremos aquí profundos cambios estructurales en

8 Naciones Unidas. Situación y perspectivas de la economía mundial 2012 Sumario Ejecutivo http://www.un.org/en/development/desa/policy/wesp/wesp_current/2012wesp_es_sp.pdf

las nuevas formas de individuación, sociabilidad, identidades cada vez más transculturales. Por ejemplo, la Unión Europea con más de 452 millones de habitantes para el 2050 disminuirá a 400 millones. Mientras la India y la China junto con Asia Pacífico acrecentarán la mayor parte de la población mundial en urbanización superando sólo sus clases medias a toda la población de los Estados Unidos y Europa.

Como anota un estudio:

Si comparamos el modelo económico chino con el indio, veremos que los resultados han sido parecidos: promedio de crecimiento anual del 6%, grandes producciones agrícolas e industriales, exportaciones a medio mundo, productor de una quinta parte de las exportaciones tecnológicas e informáticas del planeta. India ha pasado de ser un país totalmente agrícola a poseer un fuerte tejido industrial, con empresas farmacéuticas, automovilísticas, alimentarias e informáticas, siendo este el punto fuerte de las exportaciones y del desarrollo indio. Sin embargo, a pesar del creciente papel político mundial y militar (posee la bomba atómica y una fuerte flota naval) que está ganando en la escena internacional, India, al igual que China, experimenta fuertes contrastes sociales, étnicos y religiosos en el seno de su territorio. La población es mayoritariamente hindú, pero también hay minorías musulmanas, budistas y sijs que provocan importantes tensiones étnicas. Por otro lado, las desigualdades sociales y el nivel de pobreza y de analfabetismo son enorme en muchas zonas del país, al igual que las villas miseria, zonas de asentamientos precarios donde los habitantes sufren penurias, pobreza y subdesarrollo. Es imposible no reconocer el desarrollo y el crecimiento de la mayoría de los países asiáticos, que poco a poco ganan una posición en el escenario político y económico mundial. Pero yo estimo que este desarrollo económico sigue escondiendo enormes desigualdades sociales y que los beneficios de las exportaciones deberían distribuirse entre toda la población, y no solo beneficiar a unos pocos. Puede que el crecimiento haya llegado a Asia, pero el progreso no.⁹

En síntesis es aquí donde se entrecruzan la crisis de decadencia civilizatoria y societal del sistema histórico capitalista occidental con la crisis de crecimiento capitalista inter e intracivilizatoria de Asia-Pacífico bajo una dinámica política estratégica de redefinición y/o búsqueda de una reforma o un nuevo ordenamiento mundial. El carácter destructivo y constructivo del capitalismo encuentra su verdadero curso global sistémico pero en la diversidad de sus unidades inter e intracivilizatoria. Por tanto, las homogeneidades y heterogeneidades transculturales irán originando así nuevos procesos de estructuración social o de agrupamientos en complejos y cambiantes permanencias, sincretismos, coexistencias y resistencias a la crisis civilizatoria del sistema mundo moderno occidental y a las nuevas crisis del capitalismo global y los capitalismo intercivilizatorios. Una transición a una nueva civilización transcultural donde en la unidad de nuestras diferencias debemos como humanos y científicos afirmar una cultura política de vida.

9 Toro, Gerardo. El nuevo papel de Asia en la escena internacional. <http://laventana.internacional.com/2012/06/14/el-nuevo-papel-de-asia-en-la-escena-internacional/>